## DOCUMENTOS DE HISTORIA DE LA ESCUELA DE INGENIEROS INDUSTRIALES DE BARCELONA

Carles Puig Pla carles.puig@upc.edu

**LUSA MONFORTE, Guillermo** (2001) La creación de la Escuela Industrial Barcelonesa (1851), colección Documentos de la Escuela de Ingenieros Industriales de Barcelona, número 11, Barcelona, Centre de Recerca per a la Història de la Tècnica (ETSEIB-UPC), 169 páginas [ISSN 1137-0238].

**LUSA MONFORTE, Guillermo** (2002) *Inquietudes y reformas de cambio de siglo. El proyecto de nueva Escuela Industrial (1899-1910)*, colección *Documentos de la Escuela de Ingenieros Industriales de Barcelona*, número 12, Barcelona, Centre de Recerca per a la Història de la Tècnica (ETSEIB-UPC), 193 páginas [ISSN 1137-0238].

**LUSA MONFORTE, Guillermo** (2003) *El conflicto con la Diputación* (1915). La plena incorporación de la Escuela al Estado (1917), colección Documentos de la Escuela de Ingenieros Industriales de Barcelona, número 13, Barcelona, Centre de Recerca per a la Història de la Tècnica (ETSEIB-UPC), 228 páginas [ISSN 1137-0238].

**LUSA MONFORTE, Guillermo** (2004) *La Escuela de Ingenieros en el recinto de la Universidad Industrial* (1927), colección *Documentos de la Escuela de Ingenieros Industriales de Barcelona*, número 14, Barcelona, Centre de Recerca per a la Història de la Tècnica (ETSEIB-UPC), 245 páginas [ISSN 1137-0238].

A lo largo de los volúmenes anteriores de *Quaderns* han ido apareciendo diversos trabajos relativos a los centros de formación de ingenieros de España, Francia, Estados Unidos de América, Chequia, Rusia... Uno de los centros que más ha suscitado nuestra atención es, lógicamente, la Escuela Técnica Superior de Ingeniería Industrial de Barcelona (ETSEIB), ya que estudiar y analizar su historia era uno de los objetivos específicos de esta revista, tal como explícitamente se declaraba en el artículo editorial del primer volumen.

CARLES PUIG PLA VOLUM VI 2004

En un artículo aparecido en un volumen anterior, Antoni Roca reseñaba los primeros diez números de una publicación periódica precisamente dedicada a presentar, analizar e interpretar algunos de los documentos acumulados por la ETSEIB en sus ya más de ciento cincuenta años de existencia<sup>1</sup>. Desde entonces han aparecido otros cuatro números, que son objeto de la presente recensión.

El primero de ellos (el número 11), cuya edición especial era parte de las conmemoraciones del 150 aniversario de la Escuela y aspiraba a una muy amplia difusión, se abre con un artículo de Lusa que nuestros lectores ya conocen, por haber sido publicado en el primer volumen de Quaderns. El número también incluye, en forma de facsímil, un folleto que contiene los discursos pronunciados en la ceremonia de apertura de la Escuela, el 1 de octubre de 1851, folleto que ese mismo año fue editado y costeado por los profesores de la Escuela como homenaje a Jaime Llansó, que pronunció un discurso en esa ocasión, en representación del profesorado. También se incluye la transcripción de los inventarios de todo el material entregado por la Junta de Comercio al rector de la Universidad literaria en septiembre de 1851, es decir, del patrimonio material con el que iniciaba su camino la Escuela Industrial Barcelonesa, que no era por lo tanto otro que el que la Junta de Comercio había ido adquiriendo para sus escuelas entre 1769 y 1850. El número se cierra con una colección de fotografías e ilustraciones, correspondientes a los cuatro edificios que ha ocupado la Escuela: el convento y la iglesia de San Sebastián (1851-1873), la Universidad literaria (1874-1927), el "edificio del reloj" en la Universidad Industrial (1927-1964), y el actual edificio en la zona universitaria.

Los números 12 y 13 están dedicados a estudiar y analizar el proceso de elaboración y puesta en marcha de un ambicioso proyecto que pretendía renovar y reimpulsar el conjunto de las enseñanzas técnicas en Cataluña: la Escuela Industrial de 1904<sup>2</sup>. En consonancia con el extenso e intenso debate acerca de las enseñanzas técnicas, que se produjo en todo el mundo durante el cambio de siglo, diversos grupos sociales de Barcelona (entre ellos los ingenieros industriales), con el apoyo de las principales instituciones políticas de la época (la Diputación de Barcelona y la Mancomunitat de Catalunya),

<sup>1</sup> ROCA ROSELL, A. (2000) "Diez números de la colección Documentos de la Escuela de Ingenieros Industriales de Barcelona, Quaderns d'Història de l'Enginyeria, vol. IV, 329-333.

En este mismo número de *Quaderns* se incluye un artículo de Guillermo Lusa que estudia precisamente este período 1900-1917 de la historia de la ETSEIB.

formularon en 1904 un proyecto integral e integrado de enseñanza técnica —la Escuela Industrial— en el que se incluía desde la enseñanza para aprendices y la nocturna para obreros hasta la ingeniería industrial superior. Pero el proyecto quedó desbaratado —o cuanto menos, descabezado— al producirse en 1915 un conflicto entre la Diputación de Barcelona y el profesorado de la Escuela de Ingenieros. Como consecuencia del mismo, la Escuela de Ingenieros se descolgó del proceso y en 1917 rompió sus lazos con la Diputación, muy estrechos desde que la corporación provincial y el ayuntamiento de la ciudad condal firmaron en 1866 el acuerdo tripartito con el Estado que salvó a la Escuela de Barcelona de la desaparición.

El número 14 lo dedica Lusa a estudiar las gestiones y propuestas elaboradas por la Escuela de Ingenieros al quedarse desgajada del proyecto de 1904, y tener que renunciar por lo tanto al traslado al recinto de la Universidad Industrial, que es donde estaban ubicándose las diversas enseñanzas puestas en marcha por la Mancomunitat a partir de 1909. La complicada y agitada España de 1917-1927 es el escenario de las inquietudes, gestiones e incluso intrigas de la Escuela de Ingenieros para conseguir dotarse de un nuevo edificio, que reemplazase al inadecuado del que entonces disponía en la Universidad literaria. Todos esos esfuerzos acabarían cristalizando en el traslado de la Escuela al "edificio del reloj" en 1927, en unas condiciones bien distintas a las proyectadas en 1904.

El conjunto formado por los textos introductorios escritos por Lusa en los tres últimos números reseñados constituye un interesante estudio de la Escuela de Ingenieros durante el primer tercio del siglo XX, enmarcado por unas concisas pero suficientes referencias al contexto histórico, todo lo cual permite no sólo conocer sino ubicar adecuadamente e interpretar la trayectoria de la Escuela en su marco social y político. La colección de documentos reproducidos en estos números proporciona información casi siempre inédita acerca del contenido de las enseñanzas, del profesorado y del alumnado, de las instalaciones y del material docente y de laboratorio, de los presupuestos y de los gastos, así como de los episodios e incidentes de carácter menor que contribuyen a captar con más riqueza la vida cotidiana de la Escuela. Muchos de los documentos seleccionados nos permiten conocer cuáles eran las relaciones entre la Escuela y su entorno industrial, así como con los demás sectores de la sociedad en la que se insertaba, y de este modo podemos captar con más precisión todos los matices y tonalidades de la imagen que la Escuela ha ido transmitiendo a la sociedad de su tiempo.